



La "Demonización" de los musulmanes y la batalla por el Petróleo

Por: [Prof Michel Chossudovsky](#)

Globalización, 25 de julio 2007

4 enero, 2006

A lo largo de la historia, las «guerras de religión» han servido para disimular los intereses económicos y estratégicos detrás de la conquista e invasión de tierras extranjeras. Invariablemente, las «*guerras de religión*» se lucharon con vista a afianzar el control sobre las rutas comerciales y los recursos naturales.

Las Cruzadas que se extienden de los Siglos 11 al 14 son presentadas a menudo por los historiadores como «*una serie continua de expediciones militares-religiosas hecha por cristianos europeos en la esperanza de arrebatarse la Tierra Santa de los Turcos infieles.*» El objetivo de las Cruzadas, sin embargo, tenía poco que ver con la religión. Las Cruzadas consistieron grandemente, por la acción militar, desafiar el dominio de las sociedades mercantiles musulmanas que controlaron las rutas de comercio orientales.

El «Guerra Justa» apoyó a las Cruzadas. La guerra se emprendió con apoyo de la Iglesia católica y actuó como un instrumento de propaganda religiosa y adoctrinamiento que se usó en el alistamiento a lo largo de Europa de miles de campesinos, siervos y vagabundos urbanos.

La Cruzada de América en Asia Central y el Medio Oriente

A los ojos de la opinión pública, es central poseer un «causa justa» para emprender la guerra. Se dice que una guerra es Justa si se emprende sobre bases morales, religiosas o éticas. La Cruzada de América en Asia Central y el Medio Oriente no es ninguna excepción. La «guerra al terrorismo» propone defender la Patria americana y proteger el «*mundo civilizado.*» Se levanta como una «guerra de religión», un «choque de civilizaciones», cuando de hecho el objetivo principal de esta guerra es afianzar el control y la propiedad corporativa sobre la extensa riqueza de petróleo de la región, mientras también impone bajo el timón del FMI y el Banco Mundial (ahora bajo la dirección de Paul Wolfowitz), la privatización de empresas Estatales y el traslado de los recursos económicos de los países a manos del capital extranjero.

La teoría de Guerra Justa levanta la guerra como una «operación humanitaria.» Sirve para camuflar los objetivos reales de la operación militar, mientras proporciona una imagen moral y de principios a los invasores. En su versión contemporánea, llama a la intervención militar en bases éticas y morales contra los «Estados delincuentes» y «terroristas islámicos», que están amenazando la Patria. Poseer una «justa causa» para emprender la guerra es central a la justificación de la administración Bush por invadir y ocupar Afganistán e Irak.

Enseñada en academias militares de EEUU, una versión moderna de la teoría de «Guerra Justa» ha sido incluida en la doctrina militar de EE.UU. ejército. La «guerra al terrorismo» y

la noción de «prioridad» es predicada en el derecho a «auto-defensa.» Ellos definen «cuando es permisible emprender la guerra»: jus ad bellum.

El Jus ad bellum sirve para construir un acuerdo general dentro de las estructuras de comando de las fuerzas armadas. También sirve para convencer las a tropas que el enemigo es «malo» y que ellos están luchando por una » causa justa.» Más generalmente, la teoría de la Guerra Justa en su versión moderna es una parte íntegra de propaganda de guerra y desinformación de los medios de comunicación, aplicada para ganar apoyo público para una agenda de guerra.

La Batalla por Petróleo. - Demonización del Enemigo

La guerra construye una agenda humanitaria. A lo largo de la historia, la difamación del enemigo se ha aplicado una y otra vez. Las Cruzadas consistieron en demonizar los Turcos como infieles y herejes, con una vista a justificar la acción militar.

La Demonización sirve objetivos geopolíticos y económicos. Igualmente, la campaña contra el «terrorismo islámico» (qué se apoya secretamente por la inteligencia americana) apoya la conquista de la riqueza del petróleo. El término «Islam-fascismo,» sirve para degradar las políticas, instituciones, valores y tejido social de países musulmanes, mientras también levantan los principios de «democracia Occidental» y «mercado libre» como única alternativa para estos países. El EE.UU. llevó la guerra en la región Medio Oriente Asia Central consistiendo en ganar control sobre más del sesenta por ciento de los suministros del mundo de petróleo y gas natural. Los gigantes de petróleo angloamericanos también buscan ganar control sobre rutas de tuberías de petróleo y de gas de la región. (Vea y mapas debajo).

Los países musulmanes incluso Arabia Saudita, Irak, Irán, Kuwait, los Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Yemen, Libia, Nigeria, Argelia, Kazakhstan, Azerbaijan, Malasia, Indonesia, Brunei, poseen entre 66.2 y 75.9 por ciento de la reserva total de petróleo y depende de la fuente y metodología de la estimación. (Vea tabla debajo).

En contraste, los Estados Unidos de América tienen apenas 2% de las reservas totales de petróleo. Los países occidentales que incluyen a sus mayores productores de petróleo (Canadá, EEUU, Noruega, Reino Unido, Dinamarca y Australia) controlan aproximadamente 4% por ciento de las reservas de petróleo totales. (En la estimación alternativa de Oil and Gas Journal que incluyen el petróleo de Canadá en arena, este porcentaje sería del orden de 16.5%. (Vea tabla debajo).

La porción más grande de reserva de petróleo del Mundo yace en una región que se extiende (Norte) desde la punta de Yemen a la cuenca del mar Caspio y (Este) del litoral mediterráneo Oriental al Golfo Pérsico. Este Medio Oriente más ancho – región Asia Central que es el teatro de la «guerra al terrorismo» dirigida por EEUU abarca según las estimaciones de World Oil, más de sesenta por ciento de las reservas de petróleo del Mundo. (Vea tabla debajo).

Irak tiene cinco veces más petróleo que los Estados Unidos.

Los países musulmanes poseen por lo menos 16 veces más petróleo que los países Occidentales.

Los mayores países de reserva de petróleo no-musulmanes son Venezuela, Rusia, México,

China y Brasil.

(Vea tabla)

La demonización se aplica a un enemigo que posee tres cuartos de las reservas de petróleo del mundo. «El eje de mal», «Estados delincuentes», «naciones fallidas», «terroristas islámicos»: la demonización y difamación son el pilar ideológico de la «*guerra al terrorismo*» de América. Ellos sirven como un *casus belli* para emprender la batalla por el petróleo.

La Batalla por el Petróleo requiere la demonización de aquéllos que poseen el petróleo. El enemigo es caracterizado como malo, con una vista a justificar la acción militar incluso la matanza masiva de civiles. La región Medio Oriente Asia Central se militariza pesadamente. (Vea mapa). Los campos de petróleo rodean:

naves de guerra de OTAN estacionadas en el Mediterráneo oriental (como parte de una operación ONU de «mantener la paz»), los Grupos americanos de Portaviones y Escuadrones de destructores en el Golfo Pérsico y Árabe desplegados como parte de la «guerra al terrorismo.»

El último objetivo combina la acción militar, las operaciones de inteligencia encubiertas y la propaganda de guerra y es desgarrar el tejido nacional y transformar países soberanos en territorios económicos abiertos, donde pueden pillarse los recursos naturales y puedan confiscarse bajo la vigilancia del «mercado libre». Este control estratégico también se extiende al petróleo y corredores de tubería de gas (ej. Afganistán).

La Demonización es una PSYOP, usada para mover la opinión pública y construir un acuerdo general a favor de la guerra. La guerra psicológica es patrocinada directamente por el Pentágono y el aparato de la inteligencia americano. No se limita a asesinar o ejecutar a los gobernantes de países musulmanes, se extiende a poblaciones enteras. Él también hace blanco en los musulmanes en Europa Occidental y América del Norte. Pretende para romper la conciencia nacional y la capacidad de resistir al invasor. Denigra al Islam. Crea divisiones sociales. Se intenta para dividir sociedades nacionales y finalmente gatillar la «guerra civil.» Mientras crea un ambiente que facilita la apropiación sincera de los recursos de los países, al mismo tiempo, potencialmente las repercusiones negativas, crea una nueva conciencia nacional, desarrolla solidaridad inter-étnica, reúne a las personas confrontando a los invasores.

Merece la pena que el activar divisiones sectarias y «guerras civiles» se contempla en el proceso de volver a dibujar del mapa del Medio Oriente, donde se ponen en lista países para ser separados y se transforman en los territorios. El mapa del Nuevo Medio Oriente, aunque no oficial, ha sido usado por la US National War Academy. Se publicó recientemente en el Armed Forces Journal (2006 de junio). En este mapa, los estados nación están rotos, se redefinen fronteras internacionales a lo largo de las líneas sectario-étnicas, ampliamente de acuerdo a los intereses de los gigantes de petróleo angloamericanos (Vea Mapa debajo). El mapa también se ha usado en un programa de entrenamiento en la Defense College de OTAN para los oficiales mayores militares.

Mapa del Nuevo Medio Oriente

Nota: El mapa siguiente fue preparado por el teniente-coronel Ralph Peters. Se publicó en el Armed Forces Journal en junio 2006, Peters es coronel jubilado de la U.S. National War Academy. (Derechos de propiedad literaria del mapa teniente-coronel Ralph Peters 2006).

El Petróleo queda en Tierras de musulmanes

El petróleo queda en tierras de musulmanes. La difamación del enemigo es la parte y paquete de la geopolítica de energía de Eurasia. Es una función directa de la distribución geográfica de las reservas de petróleo y gas del Mundo. Si el petróleo estuviera en países ocupados predominantemente por budistas o hindúes, uno esperaría que la política extranjera de EEUU se dirigiría contra los budistas y hindúes que también serían objeto de difamación..

En el teatro de guerra Medio Oriental, Irán y Siria, que son parte el «el eje de mal», son los próximos blancos según oficial las declaraciones de EE.UU..

EEUU patrocinó también ha dirigido «guerras civiles» en varias otras regiones estratégicas de petróleo y gas incluso Nigeria, Sudán, Colombia, Somalia, Yemen, Angola, sin mencionar Chechenia y varias repúblicas de la ex Unión Soviética. Ahora EEUU continúa patrocinando «guerras civiles», qué a menudo incluye encauzar el apoyo encubierto a grupos paramilitares, se han activado en la región de Darfur de Sudán así como en Somalia, Darfur posee extensas reservas de petróleo. En Somalia, se han concedido ya concesiones lucrativas a cuatro gigantes de petróleo angloamericanos.

«Según documentos obtenidos por The Times, casi dos-tercios de Somalia se asignó a los gigantes de petróleo americanos Conoco, Amoco ahora parte de BP, Chevron y Phillips en los años finales ante de la antes Somalia pro-U.S. El presidente Mohamed Siad Barer fue derrocado y la nación se zambulló en caos en enero, 1991. Las fuentes de industria dijeron las compañías que tienen los derechos a las concesiones más prometedoras esperan la decisión de la Administración Bush para enviar tropas americanas para salvaguardar embarques de ayuda a Somalia también ayudará a proteger sus inversiones multimillonarias allí.» (America's Interests in Somalia, Global Research, 2002)

La globalización y la Conquista de los Recursos de Energía del Mundo

El demonización colectivo de musulmanes, incluso la difamación del Islam, aplicado en lo mundial, constituye a nivel ideológico, un instrumento de conquista de los recursos de energía del Mundo. Es parte de los mecanismos económicos, políticos más anchos que están debajo del Nuevo Orden Mundial.

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Prof Michel Chossudovsky](#), Globalización, 2007

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Prof Michel Chossudovsky](#)

Sobre el Autor

Michel Chossudovsky is an award-winning author, Professor of Economics (emeritus) at the University of Ottawa, Founder and Director of the Centre for Research on Globalization (CRG), Montreal, Editor of Global Research. He has taught as visiting professor

in Western Europe, Southeast Asia, the Pacific and Latin America. He has served as economic adviser to governments of developing countries and has acted as a consultant for several international organizations. He is the author of eleven books including *The Globalization of Poverty* and *The New World Order* (2003), *America's "War on Terrorism"* (2005), *The Global Economic Crisis*, *The Great Depression of the Twenty-first Century* (2009) (Editor), *Towards a World War III Scenario: The Dangers of Nuclear War* (2011), *The Globalization of War*, *America's Long War against Humanity* (2015). He is a contributor to the *Encyclopaedia Britannica*. His writings have been published in more than twenty languages. In 2014, he was awarded the Gold Medal for Merit of the Republic of Serbia for his writings on NATO's war of aggression against Yugoslavia. He can be reached at crgeditor@yahoo.com

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca